

MIGUEL ÁNGEL NÁTER

(Ciales/Morovis, 1968-). Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Puerto Rico. Catedrático del Departamento de Estudios Hispánicos de la misma universidad en Río Piedras. Como poeta, ha publicado: *Ceremonial* (1993), *Esta carne proscrita* (2004), *La queja de los besos negros* (2006), *El jardín en luto* (2011), *Nadie es poeta en su tierra: los poemas de la Universidad* (2012), *Más de Sodoma* (2014), *Vuelta* (2017), *Culpa de nadie* (2017), *La putrefacción del alma* (2018), *Caronte* (2019), *Paréntesis* (2019), *Narciso digital y otros dilemas* (2019), *Archipiélago de sombras o El Libro de lo oscuro* (2019), *En fuego Orfeo* (2019). Se encuentra en imprenta su libro *Los efebos negros*. Actualmente, dirige la *Revista de Estudios Hispánicos* y el Seminario Federico de Onís, así como la revista RETORNO.



De *El río sigue*

Ci(s)nes que me llaman a su lago oscuro
palpan en mi alma
aterida, solo
el osario lleno de presagios
donde Tú me sigues
llamando en tu canto
de Orfeo silente como un laberinto.

Cantan en las bocas de todos los muertos
los desordenados ropajes raídos,
mortajas sedientas, lacónicos lechos,
hordas ancestrales, viejos cataclismos
de la carne estéril sobre estéril astro
sombra de alabastro –arden los racimos–;
cantan los celajes de párpados rojos
estos versos llenos de tu amargo vino.

Hay una palabra que apenas florece
como en los jardines desnudo Jacinto,
y a Céfito vuelven los **celos de mármol**
y en mi lira quedan malignos quejidos.

Yo sé que se deshace el río
contra la pedrería de las rocas,
lágrimas de oro, de diamantes,
llanto oscuro,
zafiro delirante;
se sigue deshaciendo
y deasiendo
la sombra de la vida en el ramaje
del cielo, aquella (f)ruta
de la estrella dormida y palpitante;
late el fêretro, desnudo
el cuerpo hecho detritus
en la sombría rosa del estanque
que flota en la mirada
del temido semblante del amante;
arde el tiempo
y en la celeridad temida
la estrofa desatada es una **herida**
que solamente puede convocar el Arte.

El renacer de azul en los **vitrales**,
el ángel desatado,
la letra de lo rojo iluminado
y en la zona de pájaros astrales
la túnica de fuego
se vuelve en el reflejo